

ARGENTINA: Dependencia y autonomía*

En el libro se hace un análisis estructuralista de las relaciones de dominación: las de un país sobre un grupo de países y/o un país. Sin embargo, los autores no

* Guillermo O'Donell y Delfina Linck Amorrotu. **DEPENDENCIA Y AUTONOMÍA**; Editores, Buenos Aires, Argentina, 1973. 284 pp.

Febrero-Abril de 1975

hacen una explícita diferencia entre los países de la órbita capitalista —que en base a tales relaciones de producción son dominantes o subordinados— y las condiciones de negociación existentes en los países socialistas, que son cualitativamente distintas. Tratan de que su análisis sea «puramente científico» exento de «ideologías» y regido por la justicia en la tendencia a comparar los efectos de la dependencia al margen del sistema social.

Se abordan los problemas de la dependencia como un factor que va más allá del sistema puramente económico y lo tratan en algunos de sus aspectos; su análisis se centra en la Argentina aunque generalizan algunas de sus conclusiones a América Latina; respecto a la estructura interna de dominación, analizan el peso que como dominantes tienen uno o más países (dominio «bilateral»), la dominación tecnológica, las necesidades creadas por la dominación, el sometimiento cultural e ideológico y en fin, gran cantidad de variables socioeconómicas que condicionan y a su vez son condicionadas por el proceso de dependencia.

Señalan como parte esencial de su trabajo el estudio de las empresas multinacionales como «... nudo de la actual dependencia argentina» (p. 76) y en general de todos los países de Latinoamérica, ya que es en este tipo de organización económica capitalista donde se determinan cierto tipo de variables macroeconómicas que se proyectan en

beneficio del proceso de acumulación de estas empresas y subordinan las decisiones de sectores que «... sin pertenecer a ella... [a la estructura de dependencia]... (fuerzas armadas, algunas capas de trabajadores sindicalizados, el mismo estado) pueden ser utilizados —y de hecho lo han sido frecuentemente— en apoyo de nuestra dependencia.» (p. 217)

Para comprobar lo anterior se hace un análisis objetivo respecto al crecimiento y participación de las empresas multinacionales en la economía Argentina: el peso de éstas en el producto total, en el empleo, en las exportaciones, en el sistema bancario, en el conjunto de las empresas, en la política, etcétera.

El último capítulo se destina a proponer el cambio social en la Argentina: el socialismo. La forma de conseguirlo se plantea a partir de un modelo *sui generis* de organización cooperativa de la producción y toma de decisiones libres y democráticas, sin partido y sin vanguardia revolucionaria. No obstante la utilidad y seriedad del análisis que se realiza, consideramos que la dependencia y la dominación corresponden a condiciones objetivas bien marcadas y estrechamente ligadas a:

- 1) El sistema de producción social imperante, es decir la esfera de influencia que un país puede tener sobre otro(s) y que corresponde al modo de producción en el que, ambos, dominante y dominado estén inmersos.

- 2) La situación histórica en que el país o países dominados surgen a la dependencia.

Decimos esto porque, a lo largo del libro el análisis se realiza al margen del proceso histórico del surgimiento de nuestros países al capitalismo en la fase imperialista, cuando se forma el sistema económico mundial, a partir de la remodelación del mercado internacional con las características señaladas por Lenin:¹ 1) la concentración y centralización de capital en los países más desarrollados, 2) la creación de grandes empresas monopolistas que luchan por mercados y fuentes de materias primas, 3) la exportación de capitales desde los países centro, 4) la fusión del capital industrial con el capital bancario dando por consecuencia el capital financiero y, 5) fin a repartición territorial del mundo conformándose una nueva división en las esferas de influencias. Estas características y sus diferentes formas de expresión y desarrollo en los países de América Latina —conforme a las distintas realidades histórico sociales y geográficas— condicionan la forma específica en que nuestros países acceden al crecimiento capitalista en condiciones dependientes.

Si bien el análisis, en lo concreto puede ser correcto, adolece de la grave falla de no considerar el aspecto histórico y además es parcial al considerar sólo uno

de los aspectos, el de las empresas multinacionales, que pudiendo ser el más importante en el esquema de dominación no es el que convierte a la dependencia en estructural.

Las empresas multinacionales corresponden al proceso de desarrollo del sistema capitalista en su fase monopolista con la consiguiente aceleración de la concentración y centralización de capital; ponen de manifiesto la necesidad de canalización de excedentes por parte de los países imperialistas, es de esta manera como se crea el basamento de una nueva forma de organización de las empresas, que en su lucha por mercados (no sólo de consumo sino también de trabajo y de materias primas) se expanden por el mundo, conformando una nueva división internacional del trabajo.

Las formas de sometimiento se dan en lo fundamental a partir de la formación de una estructura económica crecientemente desigual encauzada a satisfacer las necesidades del capitalismo en su fase imperialista; donde las burguesías nativas (dominantes-dominadas) utilizan al estado en beneficio del proceso de acumulación propio y extranjero. Las fuerzas armadas son el brazo represivo de la clase dominante (independientemente de su origen nacional o extranjero), su función consiste en ser defensoras del *status* existente.

El planteo de una alternativa socialista a «la Argentina» que no cometa los errores de las experiencias existentes, y ante la

¹ V. I. Lenin, EL IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO. Editorial Progreso, Moscú, p. 88.

situación de "condiciones históricas privilegiadas" que los autores mencionan, como favorables para superación de la "dependencia y la irracionalidad de nuestro capitalismo mediante el logro de un socialismo que no tiene por que incurrir en todos los costos y problemas sufridos por otros países" (p 223) los conduce a cuestionar la participación del partido como expresión del papel de vanguardia de la clase obrera en la lucha por conseguir el cambio hacia el socialismo bajo su dirección.

La alternativa que se plantea, busca la participación masiva de todos los sectores en la toma de decisiones "Un socialismo abierto no necesita de un régimen de partido único, ni de la prohibición de la oposición, ni de la supresión de elecciones en las que el pueblo pueda decidir sobre gobernantes y sistema" (p.

241) cuestionamos tal concepción pues nos parece confusa. Nos preguntamos si este socialismo ideal puede llevar a un régimen en el que desaparezca la explotación del hombre por el hombre basada en la propiedad privada cuando que la experiencia histórica de la transición del capitalismo al socialismo ha demostrado la inviabilidad de los esquemas planteados en el libro que comentamos, y la construcción misma del socialismo conlleva la negación de la participación de todos en todo.

Creemos importante la lectura de este libro que pone la atención en los problemas vivos que nuestros países experimentan y que arriba al planteo de la alternativa hacia el socialismo como la única salida viable para sacudirnos la opresión del capital. JOSÉ ANTONIO MORENO.